

Pesetas	
Madrid.....	1 50
(Mes.....)	17 50
(Trim.....)	6 50
Provincias.....	12 50
(Mes.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
(Año.....)	32 50
América.....	15 50
(Mes.....)	15 50
(Trim.....)	55 50
(Año.....)	20 50
En las demás.....	20 50
(Mes.....)	20 50
(Trim.....)	20 50
(Año.....)	20 50

## VENTA

Madrid.....	1 50
(Mes.....)	17 50
(Trim.....)	6 50
Provincias.....	12 50
(Mes.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
(Año.....)	32 50
América.....	15 50
(Mes.....)	15 50
(Trim.....)	55 50
(Año.....)	20 50
En las demás.....	20 50
(Mes.....)	20 50
(Trim.....)	20 50
(Año.....)	20 50

AÑO XII—TERCERA EPOCA

## EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO

POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

Domingo 2 de Enero de 1887

MADRID—NÚM. 4.081

## LA ÚLTIMA CARTA

Era verdad. El Sr. Figuerola, no contento con renunciar la presidencia de la junta republicano-progresista, había escrito al Sr. Ruiz Zorrilla una extensa carta, anunciándole su firme propósito de retirarse a la vida privada y especificando los motivos que le impulsaban a adoptar resolución tan extrema.

La noticia, dada más há de un mes por *El Día*, fue desautorizada o puesta en duda, y valió á nuestro apreciable colega innumerables rectificaciones, de parte de aquellos á quienes políticamente afectaba.

De todo ello se ha desquitado con usura el discreto periódico, publicando al fin la referida carta, fechada en Madrid á 27 de Noviembre último.

El documento es notable, no por el fondo, ni por la forma, sino por la acritud del contexto y por el fúnebre descorazonamiento que de sus frases y conceptos traspira.

Dijérase que se trata, no del adiós á un partido, sino de la eterna despedida á ideas por largo tiempo sustentadas, y á creencias, en cuya verdad, después de haber tenido mucha fé, ya no se tiene ninguna.

Por nuestra parte, sinceramente y sin asomos de complacencia ni de mala voluntad, lo decimos. No conocemos, entre los varios documentos políticos de estos últimos tiempos, nada tan triste, tan desconsolador, tan amargo.

Muy grande es la trascendencia del acto medio realizado por el Sr. Salmeron y sus amigos; la del realizado manifestamente por el Sr. Figuerola, es más terrible y más grande. En aquel hay algo de lucha, y lucha vale tanto como vida; en el segundo, palpitan no más la renuncia, la desilusión y el irremediable cansancio, que son atributos y síntomas de muerte.

Tampoco el Sr. Figuerola está conforme con los procedimientos del Sr. Ruiz Zorrilla. Noblemente lo declara; pero como quiera que ha perdido asimismo toda fé en los contrarios, retráese del combate é indica con pesimismo desabridimiento que ya no se puede esperar el deseado triunfo ni de los unos ni de los otros.

Al abandonar el campo, vista la fiereza con que pelean entre sí los que fueron de doce años acá sus correligionarios y amigos, sigue ofreciendo su leal afecto al emigrado de París; mas no lo funda en las recientes campañas mantenidas á favor de la República, sino en los recuerdos y vínculos de aquel tiempo antiguo en que ambos amigos eran monárquicos y estaban juntos en el gran ministerio de la Revolución de Septiembre con hombres tan ilustres como Prim, Serrano, Topete, Ayala, Romero Ortiz y Lorenzana.

Al renovar tales memorias, el Sr. Figuerola siéntese poseído de íntima tristeza, y escribe y habla, no de otra suerte que si hiciese un epitafio, en el cual, más ó menos tarde, hubiese de ser comprendido: «Todos esos hombres han muerto; de los que sobreviven, Sagasta preside un gobierno borbónico, usted está en la emigración y yo vegeto en mi casa.»

¿No es verdad que en esta instintiva recordación de los pasados días, en este retroceso de la memoria hácia otros tiempos y otras ideas, en esta despedida enviada á un hombre, pero que semeja profecía de fé hecha ante la patria, se deja adivinar el fin de algo grande que fracasa, languidece y sucumbe?

Pero no defraudemos la curiosidad de nuestros lectores, y ofrezcámosles, en vez de las observaciones propias, algunos fragmentos de la importantísima carta:

«Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Madrid 26 de Noviembre de 1886.

Mi muy querido amigo: La fecha de hoy determina en mi vida un movimiento decisivo, cual es la separación de toda política militante, y esta resolución la he tomado sin ira ni enojo, después de meditación profunda y después de haber hecho cuanto mi razón alcanza y mi corazón me ha dictado, para salvar la unidad del partido republicano-progresista que he considerado hasta este momento como el que contenía los más puros, más numerosos y los mejores elementos para traer la forma republicana en condiciones que hicieran próspera y grande á nuestra patria.

La unidad del partido no existe desde el momento en que hay antagonismos que tienden directamente á destruirlo, y no he de esforzarme en demostrar lo que usted conoce tanto ó mejor que yo.

Es la segunda escisión que tiene lugar en seis años. Sé muy bien que el mal es epidémico y no peculiar y exclusivo del que hasta ahora ha sido mi partido. Los conservadores se han fraccionado en ortodoxos y heterodoxos; los constitucionales en fusionistas é izquierdistas, y aun los carlistas, que afectan acatar la voz de un amo y señor más que la de un jefe, divididos están en integristas y mestizos. El largo período de existencia de moderados y progresistas, respondió á una situación definitiva que desapareció en 1868. De entonces acá, no ha habido material posibilidad de formar organismos viables, siendo todas las situaciones inestables ó de corta duración, tales como la grandiosa etapa del Gobierno provisional, terminada desgraciadamente con el asesinato de nuestro buen amigo D. Juan; la noble y caballeresca de D. Amadeo; la vertiginosa de la República; la de D. Alfonso, falseada en sus cimientos acá por el demodador Romero Robledo y por la constante protesta de usted desde el extranjero. Ahora, por su propia naturaleza y por la historia de todas las regencias, hay una inestabilidad ineludible. Esto le demuestra á usted que no me ofusca la razón el hecho de la escisión entre nosotros.

Abrimos aquí un paréntesis para dar la razón al Sr. Figuerola, mas también para lamentar que no haya reconocido lo que hoy reconoce, allá en el tiempo y la sazón oportunos.

Si, de esa inestabilidad originaria es víctima el partido republicano progresista; pero lo es porque en su tenaz resistencia á vivir con la vida de la nación, se encerró en una estéril protesta, dejó transcurrir doce años sin entrar en la corriente social—cosa á que, no

ya por derecho, sino por deber, están obligados los ciudadanos y los partidos todos—desconoció ó despreció las transformaciones graduales del país, y puso empeño funesto é inquebrantable en quedarse inmóvil en la misma etapa donde se encuentra ahora; en la primera etapa de la Revolución de Septiembre, ya que no en la postrera de la Revolución de Julio.

De ahí la situación en que se halla; de ahí la idea de la inestabilidad general á que acude, no para oponerle un robusto dique, sino para procurarse una excusa ante los propios y los ajenos; de ahí, para decirlo de una vez, el descorazonamiento final del señor Figuerola, común á todos los pensadores desinteresados y sinceros de su maltrastado partido.

## Y continúa la carta:

«Pero esta segunda escisión es la más grave. Cuando acaeció la desmembración anterior, apartándose hombres de gran valía que, evolucionando sucesivamente, han vuelto á su punto de partida, permaneci un año metido en mi casa, y dije entonces: «No voy al lado de Martos y Montero Ríos para luchar contra Zorrilla; no voy al lado de Zorrilla para luchar contra Martos y Montero, hasta ver la dirección que estos últimos toman.» Hechos públicos no me dejaron duda de la actitud de aquellos dos señores; volví entonces resueltamente á la vida activa. Hoy la escisión tiene analogía con la anterior; pero ofrece una diferencia radical. Todos se muestran acordes en principios y aceptan iguales procedimientos; pero la apreciación es distinta respecto á la conducta, oportunidad y preferencia en la aplicación. Amigos muy leales de usted exageran, en mi opinión, la conducta de usted, presentándolo, no ya como hombre de Estado, sino como un demagogo.

Esto no es verdad, y no hubiese sido amigo político de usted si le considerase un vulgar demagogo; pero no puedo quedarme al lado de personas cuyas convicciones entusiastas respeto, cuando interpretan erradamente lo que usted es y significa, y méenos puedo quedarme en el puesto de presidente de la Junta, teniendo que contrariar á cada momento una dirección suicida. Tampoco puedo irme al lado de Salmeron, Chao, Cervera y otros antiguos y probados republicanos (más antiguos republicanos que usted y que yo), porque sólo una vez he variado de posición política por la desaparición del partido progresista, y no soy toronado ni veleta.

¿Puedo ir al lado de Pi ó al de Castelar? Afanosa é infructuosamente trabajé para la coalición republicana que usted acariciaba con ardor; pero no pretendí una fusión de doctrinas imposible, y teniendo para cada uno de aquellos señores toda la consideración que por sus prendas merecen; en caso de duda me quedaría con usted, por lo resuelto de su carácter, que se aviene con el mío, mientras que ellos brillan por otras condiciones que no me atraen tanto.»

«Mas antiguos republicanos que usted y que yo,» dice el Sr. Figuerola al Sr. Ruiz Zorrilla. ¡Qué confesión tan elocuente!

## Pero no lo son menos estas otras dos:

Primera. Que cuando los partidos se fijan tan sólo en los procedimientos, y, colocados fuera de la legalidad, tan sólo en la fuerza confían, al sobrevenir los cambios inevitables traídos por el tiempo, esos partidos se disgregan y acaban, sin que los restos sepau á dónde dirigirse para encontrar asiento y refugio. Como no tenían principios ni ideas propias, al romperse el hilo quedan tan sólo enganchadas en él las simpatías ó las antipatías personales.

Segunda. El Sr. Figuerola, el ilustre repúblico que durante seis años capitaneó el partido progresista, ha venido á reconocer al cabo lo que nosotros proclamábamos desde fines de 1875 y lo que el Sr. Salmeron y sus amigos acaban de confesar en el Parlamento. Que por encima de los procedimientos de fuerza están los legales y pacíficos; que la propaganda y el ejercicio de los derechos inherentes á la personalidad humana, amen de ser más patrióticos, son más útiles y eficaces que los perpetuos motines y pronunciamientos para la gran causa de la República.

Sincero respeto nos inspira el Sr. Figuerola, y no hemos de negar nuestro aplauso á su entereza.

Pero, á Dios gracias, no participamos de su pesimismo; que si para sentirlo y manifestarlo tienen él y su partido razones sobradas, nosotros, en cambio, no tenemos ninguna.

Supimos colocarnos en la verdadera posición; en ella estamos y en ella seguiremos. Gracias á una perseverancia incombustible, nuestro partido es el único que podría entrar hoy en el gobierno—en el gobierno de la República, entiéndase bien,—y dar principio desde mañana mismo á la aplicación de su programa.

No nos alegramos del mal ajeno, y hasta llegamos á decir que nos ha causado vaga tristeza la carta del Sr. Figuerola, la cual es el epitafio de uno que fué gran partido; pero eso no obsta para que nos sintamos confortados y estimulados á proseguir en la más que mediada empresa.

De la razón que nos asiste, hay una prueba bastante. La serie de fracasos experimentados por aquellos afines nuestros, de quienes durante doce años largos hemos sufrido todo género de maldiciones é injurias.

## EL LIBRE CULTIVO DEL TABACO

I

Hemos estado ocupándonos durante algunos días en el estudio del proyecto de arrendamiento de la venta de tabacos, aplaudiendo lo que merecía aplausos, censurando lo mucho que distaba de merecerlos y exponiendo, en fin, nuestro criterio sobre todos y cada uno de los puntos que necesitaban examen y juicio detenidos.

Solos casi por completo en tarea que no tiene mucho de amena, sin amigos que apoyaran nuestros juicios en otros diarios, sin adversarios tampoco que salieran á combatirlos, hemos creído cumplir un deber y hemos procurado llenarlo á satisfacción de nuestra conciencia.

Pero dejaríamos de inspirarnos, cual procuramos hacerlo, en los intereses del país, si dejáramos en absoluto de tratar todos los asuntos relacionados con el proyecto del señor ministro de Hacienda; y más que nunca si no dedicásemos el espacio necesario á la obtención de una reforma, que enunciada desde el poder es razón sobrada que se convierta muy pronto en afortunada realidad.

La reforma no es otra que el libre cultivo del tabaco; reforma que, unida á la del desestanco del tabaco habano, concedería grandes beneficios á todas las provincias, sin perjudicar á ninguna, y daría excelentes resultados á la Hacienda.

De que los productos del cultivo son muchos y los gastos pocos, no necesitamos demostración, y de que el clima de nuestras provincias de Levante y Mediodía es excelente para dicho cultivo responden por nosotros los cultivadores que no hace muchos años vieron arrancar á los arabineros en pleno Quinto-Real, en las crestas del Pirineo, 30.000 plantas de Celarra, nombre vascongado que en aquella parte de Navarra recibe el tabaco ordinario que allí se recolecta.

De que la persecución del cultivo distrae mucha fuerza de la guardia civil que pudiera destinarse á función más propia de su instituto, responden 408.000 plantas destruidas hasta fin de Junio en la provincia de Jaén, hecho que da por otra parte idea de que toda vigilancia es poca por cuanto, según un folleto del Sr. Guindos Torres, que tenemos á la vista, el tabaco cosechado en Jaén halla buenos compradores en las provincias de Alicante, Granada y Mérida.

Vamos á dar antes algunas nociones de lo que es el cultivo del tabaco, y de las condiciones en que se cultiva en España (aun á espaldas del fisco), noticia general de los países productores y de las naciones en que el cultivo del tabaco es cosa perfectamente legal, para demostrar que nosotros, los primeros á introducir el tabaco y á establecer su consumo, poseedores de las mejores vegas productoras, y con una antiquísima organización del monopolio, estamos atrasadísimos en cuanto á tabacos se refiere.

El tabaco se cultiva con éxito, aparte de las provincias españolas de Cuba, Puerto-Rico, Filipinas, Canarias y posesiones de África, en Francia, Italia, Holanda, Hungría, Alemania, Rusia, Bélgica, Java, Borneo, Ceilan, Estados-Unidos, Méjico, Brasil, y en general en todas las Américas y los países de África abiertos á la civilización.

La acción del Estado para considerar ó no como renta el tabaco, su cultivo y elaboración, ofrece estos datos:

En Francia produce el tabaco á la Hacienda 245 millones de pesetas; en Inglaterra, 170; en Italia, 73; en Austria, 60; en España, 33; en Portugal, 8; en Alemania, 7; en Rusia, 8; en Polonia, 1; en Bélgica, unas 800.000 pesetas; en Dinamarca, Suecia y Noruega, el tabaco no es objeto de imposición alguna.

Por lo relativo al consumo ocupamos el penúltimo lugar.

Bélgica consume 250 kilos por 100 habitantes.	
Holanda 200 por id. id.	
Alemania 150 por id. id.	
Austria 125 por id. id.	
Noruega 103 por id. id.	
Dinamarca 100 por id. id.	
Hungría 94 por id. id.	
Rusia 83 por id. id.	
Francia 75 por id. id.	
Inglaterra 62 por id. id.	
Italia 57 por id. id.	
España 49 por id. id.	
Suecia 44 por id. id.	

En Alemania la fabricación, venta y cultivo del tabaco son libres, pagando este último un recargo sobre la contribución territorial. En Bélgica y Holanda, donde existe el libre cultivo, se paga un derecho aduanero sobre el tabaco importado, como sobre otra cualquiera mercancía. En Rusia la producción de tabacos elaborados está restringida en cierto modo: el Estado vende á los fabricantes un número mínimo de precintos, de los paquetes de todas clases de tabacos, y en esto consiste la renta. En los Estados-Unidos la fabricación, venta y cultivo son también libres, pero pagan una crecida contribución industrial.

En Inglaterra, donde el producto del tabaco es considerable, está prohibido el cultivo, pero no así la fabricación y venta, se cobran solo subidos derechos de aduanas y una suerte de licencias para elaborar y vender tabacos.

En España, Francia, Italia, Austria, Hungría, Portugal y Rumania, el Estado explota la fabricación.

En Italia, ya sabemos, por haberlo dicho en artículos anteriores, que la fabricación nacional aprovecha el tabaco del país, pero no tenemos datos á mano sobre los precios á que los adquiere.

En Francia, donde por cierto los nombres oficiales de muchas labores son tan españoles como *Trabucos, medianitos, Lóndres, chicos, cazadores, regalias, conchas, cigarros, cigarretos y esquivados*, está autorizado oficialmente el cultivo, con obligación de vender la cosecha al Estado, en los departamentos de los Alpes marítimos, Bocas del Ródano, Dordoña, Gironda, Ille et Villaine, Lot, Lot y Garona, Meurthe y Mosela, Norte, Paso de Calais, Alto Saona, Saboya, Alta Saboya, Var, Altos Pirineos, Puy de Dome, Jure, Mos y los Vosgos. De estas autorizaciones, algunas son muy recientes; pero en 1869, había ya 50.751 cultivadores de tabaco, con una superficie de 16.724 hectáreas, dedicadas al cultivo y una cosecha probable de 27.000.000 de kilogramos de la que se hicieron efectivos 21 millones 264.000 kilos.

El precio, según calidades, á que se pagan á los cultivadores por el Estado los 100 kilos de tabaco indígena seco, varía entre 145 y 80 francos.

De España claro está que, estando prohibido el cultivo, podemos dar pocos datos; pero utilizando los contenidos en el folleto arriba citado, diremos que el precio de la aroba en Jaén oscila entre 60, 80 y 100 reales, según la calidad, siendo el tipo de 70 reales el más general. La mata de tabaco verde se paga á medio real y aun á uno, pero por término medio á 3/4.

De esta suerte, dice el Sr. Guindos Torres, el valor de las plantas arrancadas en 1886 no bajará de 375.000 reales.

Pasemos, pues, á ver las condiciones en que el cultivo se verifica en España y los gastos y labores que exige.

## ECOS POLÍTICOS

*El Correo* ha entrado en el año nuevo con mejor humor que el que suele gastar para pasar de una semana á otra.

Así, en su balance de ayer, se expresa de este modo:

«No pedimos más para el año en que hemos entrado, que corran las cosas de un modo análogo á como se han sucedido en el que ayer concluyó; que no haya pestes, ni guerras, ni sediciones triunfantes, ni pérdida de cosechas; aunque haya algún pequeño motivo, porque después de tantos y tan gordos como hemos tenido, esto no se puede evitar de repente; aunque continúen los carlistas esperando que salten los republicanos para saltar ellos luego, porque no pasando la martingala más que de proyecto, no le vendrán al país grandes quebrantos; y aunque sigan los grupos disidentes, porque no hay orquesta, por concertada que esté, que no tenga algún músico que desafíe, y porque si no hubiera estos accidentes, sería cosa de morirnos de aburrimiento.»

En el siglo pasado hubo un escritor alemán, que escribió una larga obra probando que la Providencia no había creado nada inútil.

A esa obra le ha añadido *El Correo* un capítulo demostrando que también sirven para algo los disidentes.

Sirven para entretener.

*El Resumen* supone al Sr. Sagasta con deseos de enviar á otro puesto al general Pavía.

Y sobre ese tema hace las siguientes extrañas consideraciones:

«Para conseguir su deseo, lucha el Sr. Sagasta con dos inconvenientes: Carenía absoluta de puesto idóneo para colocar en él al general Pavía.

Carenía absoluta de persona que se encargue de la misión de desair al general Pavía que deba marcharse.

Ni a han encontrado ni la encontrarán.

El capitán general de Madrid se ha declarado poco ménos que en cañon, y espera traer qui ó á que lo releven.

Que no lo relevarán..

Hasta ahí podían llegar las bromas. (Y esto lo indica un periódico serio, dedicado á curar los males del ejército antes que los del país, y á velar sobre todas las cosas por la disciplina)

¡Oh, fuerza de la oposición á todo trance, y qué cosas obligas á decir!

Y ya que de la disciplina y del relero del general Pavía se habla, creemos que uno de los mejores medios para fortalecer aquella, pudiera ser el de que cuantos generales se han sublevado renunciasen á ocupar todo puesto, que lleve en sí inmediato mando de tropas.

Con ese ejemplo harían más por la ordenanza, que con cuantas palabras sonoras y pomposas se pueda recomendar la disciplina en el Parlamento y en la prensa.

Don Pedro I de Castilla, á despecho de sus crueldades, debió el dictado de Justiciero á haberse hecho ahorcar en effigie.

Con un rasgo parecido, aunque no de tanto efecto; con el que arriba indicamos, todavía podrían muchos de nuestros generales alcanzar el dictado que inútilmente buscan por otros caminos.

El dictado de ordenancistas.

*El Correo* cree que en este año se haría mucho por la felicidad del país si ese pudiera dar una batida ejemplar á los malos empleados y á las pandillas que oprimen á los pueblos.

Puesto que de tan buenos deseos está animado el colega, ya puede hacer mucho para esa batida.

Tocar con fuerza el cuerno, y despertar á su gran amigo el montero mayor.

*El Resumen* habla con cierto misterio de conferencias celebradas ayer.

Por todo dato sobre el particular facilita este:

«Sólo diremos que los rumores que de ellas llegaron á algunos círculos políticos, hicieron poca gracia á los amigos, aliados y benévotos de este desdichadísimo Gobierno.»

Con varios ademanes horribos los montes de parir dieron señales.

Suponemos que esas conferencias que tienen á todo el mundo con el alma en un hilo, habrán tenido por objeto á cercar más y más al Sr. Romero Robledo y al general Lopez Dominguez.

Porque otro periódico indica que los *hisarés* estaban ayer muy satisfechos.

Y es natural que lo estén. Ni el cuerpo de alabarderos ha llegado al grado de distinción que los *hisarés* de Antequera.

¡Van á contar por teniente coronel á un teniente general!

«¿Pueden entrar los catecúmenos en la iglesia?» preguntaba un examinador al examinando.

«Por mí que entres—contestaba éste con toda sinceridad.

El conocido cuento vino ayer á nuestra memoria al leer el epigrafe del primer fondo de *El Progreso*.

«¿Va la comisión?» pregunta el diario zorrillista en letras como puños.

«Por nosotros, que vaya—exclamamos al leerlo, creyendo que la pregunta iba encaminada al público.

Mas, al leer el artículo, nos enteramos de que iba dirigido al Sr. Salmeron. Quien, según *El Progreso*,



resiste que vaya a París, y a tratar con el Sr. Ruiz Zorrilla las soluciones de las dificultades existentes en el seno del partido una comisión oficial de la Junta directiva del mismo.

El Sr. Salmerón no se opone a que vaya una comisión; pero si se opone a que esa comisión lleve el carácter de oficial.

Es decir, que, hace cosa análoga a lo de aquel alcalde de la época de la Revolución.

El cual no tenía inconveniente en repartir fusiles a los voluntarios de su pueblo.

Con tal de que no tuviesen gatillo ni bayoneta.

Pero oigamos a *El Progreso*, que habla hoy de perlas:

«Supongamos así y todo—este «así y todo» quiere decir que vaya la comisión a París con carácter oficial—que el Sr. Ruiz Zorrilla opta por uno u otro criterio de los que predominan en nuestras filas, y admitamos que terminantemente peca su juicio político acerca de los problemas pendientes; y que se decidiera a transmitir instrucciones para la solución del conflicto.

Ni su juicio ni sus instrucciones tendrían otro valor que aquel que quisieran darles los que estuvieran conformes con sus ideas, toda vez que anticipadamente se le considera por algunos como uno de tantos religiosos, sin voz ni voto en el seno de la junta.

¿No esto lo que significa el oponerse a que la comisión tenga carácter oficial?

A la extrema han llegado las cosas entre nosotros, que ni siquiera se le reconoce el derecho a nuestro ilustre amigo de ser árbitro en las diferencias que nos separan.

¡Efectivamente! para una República representativa en agroz resulta, un deplorable ensayo, ese donde se deja con tan miserables atribuciones al presidente.

Ni el presidente del Consejo federal de Suiza, a quien *El Progreso* ha querido elevar de categoría, se contentaría con tan poco.

Pero aún no ha terminado *El Progreso* de echar perlas por la punta de esa preciosa pluma.

Y después de recordar que el partido es esencialmente revolucionario, dice:

«No se trata de desviar al partido de su tradicional y necesaria dirección?

¿Pues entonces, ¿por qué oponerse a que la comisión que hubiera de ir a París, tuviese carácter oficial?

¿En qué sufrían menoscabo la dignidad ni los fueros de los individuos de la junta, delegando en sus compañeros la facultad de resolver de común acuerdo en el jefe las dificultades pendientes?

Por encima de la Junta directiva está la Asamblea del partido. A la Asamblea se podía remitir la discusión y aprobación de los acuerdos adoptados en París, no siendo, como no es, la junta, sino una comisión ejecutiva de aquella. ¿No se quiere esto?

Pues digase francamente, y sépallo todo el partido, que el Sr. Salmerón niega rotunda y enérgicamente, a que la Junta designe una comisión encargada de tratar oficialmente en París los asuntos del partido.

Ni pueden llegar a más las pretensiones del Sr. Salmerón, ni ser tenida en menos la autoridad indiscutible de nuestro ilustre jefe, el honrado patrio y jefe de nuestro partido, Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Cómo se pone el sol cuando se quita?

Así preguntaba el descontentadizo epigramático. ¿Cómo es indiscutible una autoridad tan discutida?—puede preguntar cualquiera.

## LA SALUD DEL CZAR

Los periódicos italianos y los ingleses vienen publicando hace mucho tiempo telegramas de Viena y correspondencias de San Petersburgo dando cuenta de la salud del Czar, la cual, a juzgar por todos los informes, se halla gravemente quebrantada a consecuencia de desórdenes nerviosos que ponen al paciente en ciertos momentos al borde de la locura.

Alejandro III, según un telegrama de Viena publicado por *La Lombardia* de Milan (los de San Petersburgo no se transmiten sin haber sido previamente revisados por la censura) desconfía de todo el mundo, de las gentes que le rodean, de las personas de su familia, de los criados, de los jefes de las guardias, y en suma, de cuantos individuos viven cerca de él. Va constantemente armado de un revólver, y de ordinario, para ingresar en cualquiera de las habitaciones de su palacio, se hace preceder de una persona de su confianza. Esta persona desempeña su cargo durante un corto espacio de tiempo, generalmente un día, a lo sumo dos. El emperador cuida de sustituirla sin dar cuenta a nadie de la sustitución.

El recelo continuo en que vive, unido a la debilidad orgánica de su constitución, ha determinado un quebrantamiento moral que se manifiesta en accesos durante los cuales ni rige la voluntad, ni el pensamiento es dueño de sí mismo.

Recientemente nos dijo el telégrafo que en uno de estos momentos dió muerte al coronel Villiaume, agregado militar de la embajada alemana en San Petersburgo. La noticia se ha desmentido: no se conoce de una manera cierta el origen del rumor; pero a juzgar por todas las apariencias, hubo motivo para darle crédito, porque comenzó a extenderse poco después de haber el coronel con algunos de sus amigos. Lo único que se sabe es que fue llamado a palacio con el objeto de conferenciar con el emperador, y que como éste tardara en presentarse en la habitación designada para la audiencia, el militar alemán, cansado de esperar, se introdujo en algunas estancias sin otro propósito que el de advertir su presencia a la servidumbre, precisamente en los momentos en que salía a su encuentro el autócrata.

Von Villiaume ha dicho en los periódicos de Viena que entre el emperador y él no ocurrió nada. Así será; pero los maliciosos se han empeñado en dar proporciones al suceso creyendo que hubo cuando menos un homocidio frustrado.

Si se tratara de otra persona más dueña de sí misma que Alejandro III, la noticia ni siquiera hubiera sido comentada.

El *Times*, recién llegado a Madrid, dice a este propósito lo siguiente:

«Ya no cabe duda alguna de que el mayor Reutern murió a manos del Czar. Había recibido de su soberano el encargo de copiar varias cartas, y creyéndose solo en su habitación de trabajo, contigua a la del emperador, encendió un cigarro, que por intervalos dejaba en un cenicero colocado sobre la mesa. Presentóse de pronto el Czar sin hacer el menor ruido. Avergonzado el mayor de haberse permitido tal libertad, cogió el cigarro, y poniéndose de pie, lo ocultó llevando la mano a la espalda. Supuso el emperador que el objeto tomado de la mesa y cuidadosamente escondido era un arma, y sin aguardar a más tiró de su pistola, haciendo fuego sobre el fiel servidor. Reconoció el error, envió a uno de sus ayudantes a participar la triste noticia a la familia del difunto, expresando su dolor y rogando el mayor silencio sobre las circunstancias que habían acompañado a tal desgracia.»

Así se explica, añade el *Times*, que en toda Europa se haya dado crédito a la noticia, ya desmentida, del último asesinato.

El mismo periódico, hablando de las disposiciones del emperador en los momentos presentes, dice:

«Basta una palabra para destruir los augurios propalados por las gentes que creen en la inminencia de la guerra. Rusia está firmemente resuelta a mantener su alianza con Alemania y a no modificar su actitud amistosa con Francia.

El emperador puede pasar por momentos de alar-

ma, por noches enteras sin dormir, y por arrebatos de cólera; pero en más de una ocasión ha dicho clara y enérgicamente que evitará la guerra contra Alemania, y por lo tanto, la lucha en la Polonia rusa; que tampoco dará ocasión a una nueva guerra en que tenga que intervenir Francia, porque una segunda derrota de esta nación equivaldría a preparar para lo futuro el desastre de la misma Rusia, y por último, que una contienda entre su imperio y el de Austria, no convendría en ningún caso a los intereses moscovitas y si a los de su eterna rival, Inglaterra.»

Según el *Times* estas ó parecidas palabras han sido dichas por el emperador hablando con un personaje de la corte a quien no acostumbraba a ocultar sus pensamientos más íntimos.

Todas las impresiones concuerdan con las del bien informado periódico de Londres. El horizonte parece más despejado que en los últimos días, creyéndose por algunos que está indefinidamente aplazada la guerra.

Como la clave del conflicto actual está en Rusia, nos ha parecido conveniente publicar las noticias relativas a su emperador para que nuestros lectores sepan que la paz de Europa depende de cosa tan quebradiza como el mal humor ó la irritabilidad del augusto enfermo.

## TELEGRAMAS

BERLIN 31.—Se ha publicado el texto oficial del convenio entre Alemania é Inglaterra concerniente a la sultanía de Zanzibar y fijando los límites de las posesiones alemanas é inglesas en la costa oriental de África.

VIENA 31.—Se ha publicado el decreto nombrando al Sr. Baross, ministro de Obras públicas de Hungría.

Dicho señor desempeñaba el cargo de secretario de Estado.

PARIS 1.º.—Se comenta mucho el discurso pronunciado ayer por el presidente del consejo de ministros dirigiéndose a la junta de agentes de cambio.

Las impresiones de los periódicos de anoche son pacíficas.

Hoy, con motivo de la festividad del día, han dejado de publicarse la mayor parte de los diarios de París.

LISBOA 31.—El ministro de Negocios extranjeros de Portugal y el barón de Schimdtthal, ministro plenipotenciario de Alemania en esta Corte han firmado un convenio fijando los límites de las posesiones portuguesas y alemanas en la costa occidental de África, y determinando las regiones en el centro de aquel continente, en las cuales ambas potencias podrán ejercer libremente en lo sucesivo su acción.

La región central de que se trata, comprende para los portugueses toda la zona situada entre las colonias de Angola y Mozambique.

ROMA 1.º.—Anoche tuvo una recaída el cardenal Jacobini, secretario de Estado de Su Santidad.

Se aseguraba esta mañana que su estado es gravísimo, temiéndose de un momento a otro un funesto desenlace.

LONDRES 1.º.—Un despacho de Madras, recibido esta mañana, da cuenta de un incendio formidable ocurrido en aquella ciudad durante la noche última.

Faltan detalles. Se sabe sólo que las desgracias personales son numerosas.

## VAPORES CORREOS

BARCELONA 1.º.—Hoy ha salido de este puerto para el de Manila el vapor correo de la compañía Transatlántica *Isla de Luzon*.

SINGAPORE 31.—Hoy ha salido de este puerto para el de Manila el vapor correo de la compañía Transatlántica *Isla de Mindanao*.

## DECLARACIONES DE MR. GREY

PARIS 1.º.—El presidente de la República señor Grey, contestando a la felicitación del cuerpo diplomático, dice que las amistosas relaciones de Francia con todas las potencias, mantenidas tanto tiempo há, han señalado la vía que ha de seguir nuestra generación.

Confía en que este estado se prolongará por la sabiduría de los gobiernos para la felicidad de las naciones.

## NO HAY ACUERDO

LONDRES 1.º.—El *Times* publica hoy un despacho de Berlín, negando que se haya llegado a un acuerdo especial entre Alemania y Rusia sobre la cuestión de Oriente.

## FORMIDABLES DE UNA CATÁSTROFE

LONDRES 1.º.—Se tienen algunos detalles del horrible incendio de Madras.

El fuego se declaró anoche en la gran plaza de aquella ciudad, donde se celebraba la feria de costumbre en esta época del año.

Un pánico indescriptible se apoderó del inmenso gentío que llenaba la plaza, resultando varios centenares de muertos y heridos, abrasados unos y magullados otros a causa de la confusión que se produjo en las salidas de la plaza.

## SE CONFIRMAN LAS NOTICIAS DE PAZ

PARIS 1.º.—Los periódicos de todos matices aplauden las declaraciones hechas ayer por el señor Goblet, Presidente del Consejo de ministros.

Esperan que dichas declaraciones pondrán término a la campaña alarmista emprendida por la especulación, la malevolencia ó la ligereza.

Fabra.

## DESPUES DE LA BORRASCA

Todos los marineros que estaban en la taberna, se pusieron en pie al ver entrar a Toletes y a Bichero, dos mozos en la flor de la juventud, reños como dos trinquetes y más alto que palo mayor de bergantín.

Entraron pisando fuerte con las gruesas botas de mar, calados los sudetes por encima de las botinas y al hombro los capotes de agua, rígidos y tiesos por la reciente mojadura.

Los marineros se adelantaron saliendo al paso a los recién venidos, y después de cambiar con ellos uno de esos bruscos abrazos que suele darse la gente de mar y en los cuales el que abraza a fuer de cariñoso, golpea haciendo sonar á hueco la espalda del abrazado, dijo uno de ellos:

—Ea, chicos, sentaos y contadnos la aventura.

—Por ésta, dijo Toletes, haciendo una cruz con los dos dedos pulgares y besándose la con un ruidoso beso; por ésta, que no esperaba volver a probar el vino de Mari Cruz. ¡Ama! ¡Mari! gritó Toletes interrumpiéndose.

—¡Hijos míos! exclamó la vieja asomando por el mostrador de la taberna y corriendo a abrazarlos. ¡Bendito sea Dios, que os ha sacado con bien del galernazo!

—Gracias, Mari, y dénos una azumbre de lo tinto, que hay que celebrar la buena suerte.

—Y todo lo que queráis he de daros esta noche, no por vuestra cuenta, sino por la mía. Desde que se ahogó el hijo de mis entrañas, prosiguió la vieja, secándose los ojos con la punta del delantal, cuando os veo llegar a tierra después de un naufragio, me parece que es el hijo mío que vuelve, ¡jaque! ¡pobre hijo mío que no ha de volver!

La mujer, con el recuerdo, rompió a llorar, y hubo de acercarsele Bichero para consolarla:

—Mari; Gabriel descansa en paz, y allá arriba lo pasa mejor que nosotros acá abajo. Basta de lloriqueos. Así como así, si no es por Chomin, el patron, a estas horas estamos todos haciéndole compañía a su hijo de usted; todos menos este Toletes que, por malo, hubiera ido a parar a las calderas de Pedro Botero.

—Ama, dijo Toletes, déjese de charla y saque la azumbre, que con el salitre y la fatiga tengo un resaca en la garganta...

—Pues sí, muchachos, siguió diciendo Bichero; si no es por Chomin, que es el patron más bravo de la cofradía, a estas horas estamos sirviendo de carnada a la sardina.

—La cosa se puso fea, ¿eh?

—¿Que si se puso? No nos dieron la unción porque la parroquia estaba lejos! Como que habíamos perdido de vista la costa! Yo había empezado a rezar el Señor mío Jesucristo, y no acertaba a pasar del «Dios y hombre verdadero», porque con el miedo se me había ido la memoria, cuando Chomin, que estaba en la popa...

—¡Ahí le teneis! dijo la tabernera, señalando la puerta, por la cual entraba en aquel momento un hombre como de cuarenta años, fornido, que respiraba honradez en el semblante, el cual iba encerrado como cuadro dentro del marco, por una barba áspera y rebelde, jaspeada con tonos claros, no por rubicundez natural, sino por la acción combinada del sol y del salitre.

El hombre se acercó a la mesa donde estaban los marineros; se acercó columpiándose al andar con ese balanceo propio de los marineros que a fuerza de saber conservarse a bordo en la posición vertical neutralizando con el cuerpo los vaivenes del barco que se columpia, llegan a tierra, encuentran piso firme y si guen, por la velocidad adquirida, columpiándose como lanchas sobre las olas.

—Buenas noches, Chomin, y vaya un vaso a tu salud que bien te lo has ganado, según dicen estos dos.

—Sí, dijo Chomin cogiendo el vaso que le alargaban, (que era de más de cuartillo) y echándose de un trago al colete. Tenía más sed que un marinero de patache después de cargar el flete. Y además como ya no pensaba volver a beberlo, me ha sabido mejor que nunca.

—¿Ha estado apurada la cosa?

—La Virgen del Mar, nuestra santa patrona, me castigue, si no es verdad que me creí tan muerto como mi padre que está en gloria, desde que se ahogó en Machichaco. ¡Vaya un galernazo!

—¿A qué hora os cogió?

—Por la altura del sol debió ser la co a entre diez y once. Habíamos salido con el alba y a favor del terralillo que sopla con más fuerza que otros días. Llevaba doce hombres en la lancha; doce y yo trece. Este diablo de Toletes que eres en brujas...

—Yo no creo en brujas, interrumpió Toletes.

—Tú crees en brujas y en otras cosas, dijo Chomin. Dime si no para qué llevaste no hace un mes todavía, un sábado al anochecer, la almohada de tu chico que estaba en la cama con sarampión a la encrucijada de Urioste, que es donde dicen que se reúnen las brujas todos los sábados, y la dejaste allí hasta el día siguiente para que acostándose luego sobre aquella almohada recobrara tu hijo la salud.

—Es verdad, pero...

—No hay pero. Lo que hay es que tú crees en brujas, y que por eso, cuando desatracamos del muelle y estaban largando la vela para echar a andar, me dijiste: «Chomin, vamos trece y nos va a pasar algo malo.» Y lo peor de todo fué que Toletes acertó.

Cualquiera le quita ahora de la cabeza a mi mujer que el número 13 es de mal agüero.

—Pero ¿también la Grulla cree en esas cosas?

—Sí, hombre, sí; también cree en brujas. Verdad que si ella, que es una bruja, no cree... Pues, como iba diciendo, salimos con terral fresco, que fué amainando poco a poco. A las siete empezó a soplar el nordeste, y corriendo una empompada, nos metimos mar adentro hasta perder de vista por completo las dos costas: la del Este y la del Oeste.

Llevábamos pescadas unas cincuenta piezas cuando Juan Anton que iba en el banco de popa, me dijo señalando al Sur:

—¡Madre y qué racha de viento viene por ese lado! Miré, y efectivamente, avanzaba por el mar el viento Sur, levantando en las aguas una bruma parecida a la polvareda que el mismo viento suele levantar en los caminos reales. ¡Abajo la mayor, grité, y venga acá la escota del trinquete! A los otros vientos se les ve venir, porque ennegrecen el azul del agua; pero este traidor viento del Sur se acerca como los atunes, dando saltos y sin que se le vea correr... Me dió una oleada caliente en la cara, y la escota se me fué de las manos arrastrándose consigo... Abri los ojos, y vi las cabezas de los muchachos que sobresalían en el agua. Nos habíamos ido por ojo. La lancha se había metido de proa en el mar, y después de dar la voltereta flotaba quilla al sol.

Parecía aquella ballena que vimos hace años en la playa de Lequeitio. ¿Estamos todos? pregunté agarrándome a la lancha. Nos contamos; faltaba Andrésillo el probel. El chico iba en el banco de proa, y dando coscorrones en los demás bancos de la lancha, vino a salir a la superficie por la popa. Se agarró a un remo, y con auxilio de una faja que le tiró Bichero, le pusimos montado sobre la quilla. Pero el viento no cesaba; volver la lancha a su posición natural era imposible; sostenerse agarrado a la quilla y resistir así la fuerza de las olas, que nos zarandeaban como peles, imposible también. La situación era desesperada; de pronto, Juan Anton, que tiene por ojos dos catalejos, gritó «¡ahí está la costa!» La costa estaba allí envuelta entre la bruma que levantaban las olas al romperse sobre las peñas.

Se me ocurrió una idea. «No se vé ninguna cuerda por ahí? pregunté. —Aquí, por estribor asoma una, me dijo no sé qué. —Venga. Hay que destrenzear el cable, porque si no va a resultar corto. ¡Animo, muchachos! Ea, les dije, así que estubo el cable destrenzado. Venga esa cuerda; atádmela bien a la cintura: voy a salir a nado a la costa, y cobrando cuerda atracaré la lancha a tierra. Toletes, que presume de nadador mejor que yo, quería ir en mi lugar, porque aunque cree en brujas, el chico es bravo para el mar, pero no le di tiempo y me arrojé al agua. Yo, como patron de la lancha, cobro un quignon más que ellos cuando se dan maduras: cuando se dan duras debo correr también el mayor peligro. Las olas rugían a mi alrededor con rugido sibilatorio: lo mar hervía en espuma: yo nadaba con todas mis fuerzas, volviéndome de cuando en cuando para recibir de frente a las olas que venían persiguiéndome y haciéndose más grandes cada vez al amontonarse sobre sí mismas.

Me sentía morir; se me iba la cabeza: una ola más grande que todas las demás se rompió sobre mí, y un minuto después me vi tendido en la playa, cubierto de arena y espuma. Tiré de la cuerda...

Chomin saltó de repente.

—¿Habeis oído? preguntó.

—Sí, ruido de voces en la calle.

—Es ella, no me cabe duda; vendrá a darme un escándalo.

No había acabado de decirlo, cuando entró la Grulla, furiosa como una harpia, en la taberna.

—Ya sabía yo, dijo poniéndose en jarras delante de la mesa en que estaba sentado Chomin; ya sabía yo que estarías bebiendo vino con estos perdidos.

¡Borrachon! ¡mal hombre, que dejas sin pan a tus hijos para gastarlo todo en vino! Anda ahora mismo a casa, que allí te arreglaré las cuentas.

—Mira, mujer, que hay gente delante; que me estás dejando en mal lugar, y que yo soy bueno, pero... —¡Y tendrás valor para amenazarme este Juan Lasnas! A casa ahora mismo, y yo te diré cuántas son cinco.

Cogió a su marido por un brazo, y alborotando el barrio con los denuestos que le dirigía, la Grulla se llevó a Chomin calle abajo, con escándalo de todos los vecinos.

—¿Sabes lo que te digo, Toletes? Que si yo me caso, no he de dejar nunca que me saque mi mujer de la taberna.

—No digas eso, Bichero, que yo tengo genio y carácter como el que más, y me pasa casi, casi, lo que a Chomin.

—Porque sois unos calzonazos.

—Si no es por falta de valor, Bichero: es que a todos los que andamos en barcos nos sucede lo mismo: somos lobos para el mar, y corderos para las mujeres.

JOAQUIN MAZAS.

## SECCION DE NOTICIAS

Las empresas de tranvías continúan abusando del público escandalosamente.

Allá va como prueba lo ocurrido ayer tarde a un compañero nuestro en la prensa, el redactor de *La Epoca*, Sr. Vega.

Fué nuestro compañero a montar en uno de los coches-tranvías del barrio de Salamanca, frente a la esquina de Fornos. Pero como los estribos de la plataforma trasera estaban ocupados, el Sr. Vega no pudo subir, y fué arrastrado por el coche, ocasionándose varias contusiones.

Este accidente no hubiera ocurrido si, como previene el reglamento, la empresa de tranvías no permitiera que los pasajeros fuesen en los estribos.

Ayer tarde los socios del Círculo popular izquierdista, en número de 85, celebraron con un banquete el santo de su jefe el Sr. Becerra, pasando después una numerosa comisión a felicitarlo.

Los citados socios notificaron al Sr. Becerra que en el próximo día de Reyes le obsequiarán con un banquete, obsequio que ha aceptado el Sr. Becerra.

También visitaron al Sr. Becerra los Sres. Sagasta y Venancio Gonzalez.

Ayer tarde, en los Cuatro Caminos, se llevó a cabo una pedrea, no entre chicos, sino entre hombres hechos y derechos.

Los combatientes, después de apedrearse, sacaron las navajas, y resultó muerto uno de ellos; los demás se dieron a la fuga.

Ha salido de Singapore para Manila el vapor-correo *Isla de Mindanao*.

Ayer mañana, en la calle de Alcalá, núm. 80, se inició un incendio, que se extinguió a los pocos momentos, gracias al auxilio oportuno que practicó el cuerpo de bomberos.

Conforme con lo prevenido por la ley electoral para senadores, las listas del claustro universitario de la Central estarán expuestas al público en la portería del establecimiento durante los veinte días primeros de Enero próximo, para que dentro de dicho plazo puedan pedirse las inclusiones ó exclusiones.

Ayer se fijaron en los sitios de costumbre dos bandos del alcalde Sr. Abascal.

El primero va encaminado al mejoramiento del padron, recordando al vecindario la obligación en que está desde 1.º de Enero de dar aviso al alcalde de barrio respectivo de cuantas alteraciones ocurran en el domicilio relacionadas con matrimonios, defunciones, nacimientos, mudanzas de domicilio, admisión ó despedia de criados, dependientes etc., etc.

Los dueños ó administradores de las casas deben dar parte puntualmente de las desahucias y de los nuevos arrendamientos.

El segundo dispone, según lo prevenido por la ley de remplazos, que se proceda desde hoy al alistamiento de los mozos para el próximo llamamiento.

## LAS VÍCTIMAS DE UN INCENDIO

A las diez de la mañana de ayer fueron conducidos desde el depósito judicial de cadáveres al cementerio del Este las víctimas del horrible incendio ocurrido en la calle del Cardenal Cisneros.

Los cadáveres, que como recordarán nuestros lectores, son los de Doña María Benito Chavarri, su hermana Nicolasa y su hijo Claudio y el esposo de la primera D. Rafael Yunta, estuvieron expuestos desde algunas horas antes del entierro en el depósito judicial.

En las inmediaciones del depósito había gran concurrencia.

El cortejo fúnebre se puso en marcha a las diez. Iba delante el cadáver de D. Rafael Yunta, detrás el de su esposa, seguidamente el de la hermana de ésta, y después el del niño Claudio.

Seguían los coches de duelo.

Una vez en el cementerio, los cadáveres fueron colocados sobre una larga mesa en la capilla, y el capellán del Este dijo una misa, que oyeron los que formaban la comitiva fúnebre.

## NOTICIAS DE GUERRA

Se han firmado las siguientes resoluciones: Concediendo el grado de comandante, en recompensa reglamentaria del profesorado, al capitán de Infantería D. Manuel Castaños.

—Nombrando director de la Academia de aplicación del arma de Caballería, al coronel D. Bernardo García y Beas.

—Destinando a los coroneles de Infantería D. Manuel Serrano, al regimiento de Tetuan; D. Ignacio Montaner, a la zona de Palma de Mallorca, y D. Cayetano Vazquez, al regimiento del Rey; de Caballería, D. Alberto Racaj, a la reserva número 6; D. Saturnino Bonilla, a la 26; D. Ciriano Herrás, a la 23, y D. Julian Ruiz, a la 15.

—Concediendo cruz blanca de primera clase del Mérito militar, en recompensa del profesorado, al capitán de Caballería D. Reinaldo Guíjarro.

La comisión organizadora de la Cámara de Comercio en Lérida, se ha reunido, acordando, después de aprobar el proyecto de reglamento, convocar para el 6 del actual a todos los comerciantes é industriales para realizar su constitución definitiva.

Se dice que el Sr. Calleja va a presentar la dimisión del cargo de director general de Instrucción pública, a causa de la incompatibilidad de dicho cargo con el de senador, que jurará en la legislatura próxima.

De un periódico de Valencia tomamos la siguiente noticia:

«Las aguas del mar arrojaron ayer mañana a la playa un saco atado en su extremo. Abierto por los agentes de orden público, resultó tener dentro el cadáver de un recién nacido. Para que no flotase, se había colocado también una gruesa piedra.

Del hecho se dió cuenta al juzgado, que ha comenzado a instruir las oportunas diligencias.»



... Dice que el obispo de Barcelona vendrá en breve a Madrid, con objeto de gestionar cuanto se relaciona con la pronta realización de las obras de aquella capital.

... Nociones de Derecho civil.—Véase la cuarta plana.

... Mañana se verá ante la Audiencia de Barcelona el juicio oral y público de la causa criminal instruida contra Juan Colom y Torrents, acusado del crimen de paricidio en la persona de su abuela, asesinada tiempo atrás en el segundo piso de una casa del Pasaje de Magarola.

... Ayer se dijo que había quedado acordada entre el ministro de Estado Sr. Moret y el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos, la prórroga de modus vivendi comercial entre aquella nación y España hasta el día 31 del próximo mes de Marzo.

... El Sr. Sagasta visitó ayer al Sr. Balaguer.

... Con el ministro de Estado celebró ayer tarde una larga conferencia el nuncio de Su Santidad.

... D. Crisanto Rivas, abogado de Puente deume (Coruña), fue víctima días pasados de un cobarde atentado.

... Parece que se retiraba dicho señor de la villa de Mugarlos, en cuyo juzgado municipal había asistido aquella tarde a la celebración de un juicio, y al llegar cerca del lugar de San Martín, próximo a Puente deume, y a las ocho, poco más o menos, dos desconocidos le salieron al encuentro, y sujetando el caballo que montaba, le dispararon un tiro de revólver a quemarropa, sin darle lugar a que pudiese defenderse, hirándole gravemente en un costado.

... Nada se sospecha de quienes hayan sido los miserables autores de tan cobarde y criminal atentado.

... Por el sereno del barrio de la Guindalera, fue encontrado ayer mañana un individuo de 44 años de edad, herido gravemente en la ingle derecha, el cual fue curado en la Casa de Socorro del distrito, ignorándose quién sea el agresor.

... En el momento de intentar arrojarle por el via lucto, fue detenido ayer un joven de 17 años.

... En la calle de Fuencarral fué atropellado por un coche un niño de seis años, sufriendo varias contusiones.

... En el Obelisco, Bravo Murillo y Recoletos, número 10, se declararon ayer varios incendios sin importancia alguna.

... Gran éxito contra dolencias del pecho por medio del Jarabe y Pasta Zed. Venta en todas las farmacias.

... Telegrafían de Cádiz que el tren de mercancías núm. 269 descarriló en el empalme de Trocadero, quedando la vía interrumpida, teniendo que hacer los viajeros transbordo.

... En la calle de la Cruz Verde, y Saucedo número 15, se cometieron ayer dos robos consistentes en pequeñas cantidades y algunas alhajas.

... En Barbastro, Huesca, fué muerto de una puñalada Miguel Berges, de 23 años, ignorándose el paradero del agresor.

... Anoche fué llevado a la Casa de Socorro del distrito del Hospital, un hombre que frente al número 26 de la calle de Ministriles, fué herido de una puñalada.

... Al poco tiempo falleció. El agresor no fué detenido.

UN SACRILEGIO

Los periódicos de Valencia dan cuenta del siguiente hecho ocurrido en la iglesia del colegio del Patriarca:

«En las primeras horas de la mañana se presentó en la capilla de la Comunión de la expresada iglesia, un sujeto que vestía blusa, y fingiendo gran arrepentimiento, tomó la sagrada Eucaristía, saliendo acto seguido de la capilla; pero al llegar al atrio arrojó de la boca la sagrada forma, escupiendo sobre ella y escarneciendo de este modo el santo sacramento de la Comunión.

El hecho causó gran sensación entre los fieles, y al efecto se ha pedido autorización al cardenal arzobispo señor Monescillo para celebrar una función de desagravio, la cual se verificará con gran solemnidad en una de las próximas fiestas, estando expuesto todo el día el Santísimo Sacramento.

El sacrilegio ha sido entregado a los tribunales.»

La Publicidad de Barcelona refiere que en la vía férrea de Francia fué cogido por el tren en la sierra llamada de Bcs, un hombre que se arrojó a la vía cuando el tren se había puesto en marcha.

El día 19 del próximo mes dará principio la información pública que sobre el *Mildew*, ha decidido abrir la Asociación de Agricultores de España, discurtiéndose el cuestionario siguiente:

1.º Causas determinantes de la enfermedad y su desarrollo.

2.º ¿Qué preparados son más aceptables para combatir el *Mildew*, no tan solo por su acción parasitocida, sino teniendo en cuenta lo económico de su empleo, la facilidad de aplicarlos y la influencia que ejercen sobre cada una de las partes de la vid, y en el fruto y caldo que ésta produce?

Y 3.º ¿Debe aconsejarse algún plan de defensa contra el *Mildew*, o será preferible pedir al gobierno dicte una ley general de defensa contra las plagas del campo?

Las discusiones serán públicas y podrán tomar parte en ellas todos los que previamente se inscriban en la secretaría de la Asociación, Luzzon, 4, bajo, a donde podrán remitirse también las monografías, datos prácticos, aparatos y específicos relativos al *Mildew*.

... El Sr. Sagasta dedica estos días de fiesta a hacer visitas, de cumplido unas y de verdadero afecto otras. Entre las personas que ayer fueron objeto de esta atención se cuentan dos Manueles: los señores Alonso Martínez y Becerra, y el ministro de Ultramar Sr. Balaguer.

A propósito del ministro de Ultramar. Hay gentes crueles por naturaleza, que no parece sino que se propongan aumentar sus sufrimientos físicos con los morales que es de suponer le producirán el rumor que por ahí propalan de que sus días de ministro serían contados; tan contados que acaso no llegue a la inauguración de la próxima legislatura.

Y para dar más visos de fundamento a la especie, suponen que el general Martínez Campos tiene su candidato para el puesto; y el suyo también el señor Martos (que es de suponer sea el Sr. Canalejas, porque lo es siempre); y que por el Sr. Maura aboga, aparte sus propios méritos, el Sr. Gamazo. Sin contar con que el Sr. Becerra trabaja por su cuenta y para sí, según dicen.

De modo que el Sr. Sagasta se va a ver y a desear cuando el caso llegue; pero no creemos que haya llegado, aunque los síntomas no sean los mejores para el Sr. Balaguer.

... En el círculo de la Izquierda hubo anoche reunión general de socios para dar posesión a los individuos de la nueva Junta directiva.

Con este motivo, y cumplida que fué aquella formalidad, se confirió la presidencia honoraria del círculo y de la Junta al jefe único e indiscutible del partido señor general López Domínguez, para quien se propuso un mensaje de adhesión incondicional, que fué aprobado por unanimidad.

En igual forma fué una felicitación propuesta para la inteligente e ilustrada redacción de *El Resumen* por su brillante campaña en defensa de los ideales del partido.

No hubo incidentes. Dado de baja el Sr. Becerra, no ha heredado nadie la jefatura civil que éste ostentaba. Los disidentes de la izquierda dicen de ella que constituye una verdadera oligarquía militar.

LOS REPUBLICANOS PROGRESISTAS

En su casino de la calle de Esparteros, se celebró anoche, día 1.º del año, y santo del Sr. Ruiz Zorrilla, la velada organizada en honor suyo.

La reunión con ser bastante numerosa, no revisió los caracteres de otras veces.

El aspecto del salón de sesiones justificó plenamente el aserto de algunos de los oradores de que se celebraba una fiesta de familia. Pero de familia donde hay suegra (mil perdones a la clase). Por nuestra parte, nos libraremos muy bien de señalar quién hace de suegra entre los republicanos progresistas. No gustamos ni creemos prudente mezclarnos en cosas de familia.

Presidia el Sr. La Hoz, por ausencia del Sr. Figuerola, teniendo a su derecha al Sr. Moran, y a su izquierda al Sr. García Rey, secretarios de la junta.

La cita era para las nueve, y hasta las diez no comenzó la velada. Así y todo, se notó que la concurrencia era algo menor que otras veces. Se echó de ver en seguida que de los diputados sólo se hallaba presente el Sr. Romero Gilsanz, y faltaban muchos de los notables del partido. No citaremos nombres por no ofender la modestia de algunos de los que no fueron y también de los que fueron.

Comenzó la sesión por unas breves frases del señor La Hoz para indicar su objeto; y como carecemos de espacio en el periódico de tiempo para reseñar los discursos que se hicieron, y que sólo de referencia conocemos muy incompletamente, apuntaremos aquí que hablaron los Sres. Romero Gilsanz, que hizo un cumplido elogio del Sr. Ruiz Zorrilla, abogando porque no se llevara el debate al terreno de la política y tocar puntos llenos de escabrosidades (no hay que olvidar que el orador pertenece a la minoría de las Cortes y su posición era anoche harto difícil).

Que le siguieron en el uso de la palabra los señores González Martínez (hijo), Gómez (J. M.), Francos, el cual hizo una oración notable, como todas las suyas.

El Sr. Hidalgo Saavedra, obligado a hablar a pesar del estado de su ánimo entristecido por recientes y dolorosas pérdidas de familia, hizo un discurso lleno de intención y buen sentido, doliéndose de la ausencia de determinados elementos que aspirando a mantenerse dentro del partido, según dicen, faltaban de su puesto en los momentos en que se trataba de honrar y ensalzar al jefe indiscutible Sr. Ruiz Zorrilla. Lo cual, añadió, constituye por lo menos una gran torpeza, y viene a probar que algo más que cuestiones de conducta le tiene alejado de este sitio en esta noche, y con la ocasión que aquí nos reúne.

Siiguieron a éste, los Sres. Díaz Flores, Guardia, Martín Nuñez, Gómez Rubio, que tronó calorosamente por que los campos se deslinden y los que hayan de irse se vayan, y lo que haya de ser sea de una vez.

El Sr. Ballesteros en una sentida oración abogó por que el año que comienza sea de política de atracción y concordia entre republicanos; habló de nuevo el Sr. Romero Gilsanz y el Sr. Gómez, é hizo uso de la palabra el Sr. Morán para ensalzar con frase muy levantada los méritos del Sr. Ruiz Zorrilla, y cuéntase que se trató de ocultar la verdad de ciertas actitudes, cuando los que las han adoptado revelan con sus actos que ni aun procuran disimularlas.

Cerró serie de los discursos el presidente Sr. La Hoz con uno muy sentido en elogio de las dotes que admira en el Sr. Ruiz Zorrilla; para dolerse de ciertas actitudes que por lo persistentes es de temer tengan el doloroso fin previsto, y para dirigir frases de afecto y consideración (esto lo habían hecho ya antes otros oradores y se nos olvidaba consignarlo) hacia los emigrados todos y muy en especial para los que sufren los rigores de la ley por los sucesos de Setiembre.

Y terminó la velada a las doce y media redactándose el siguiente despacho:

«Al Sr. Ruiz Zorrilla.—Paris.

Reunidos solemnemente socios casino, felicitan a usted y a su ilustre señora. Cuenta con la adhesión y el cariño invariable de sus amigos.—La Hoz.—Morán.—Trompeta.—Rey.—Francos.—Gómez.»

Nota culminante. Grandes muestras de adhesión al Sr. Ruiz Zorrilla.

Nota triste. Una tremenda flajelación al Sr. Salmeron y sus amigos, por su actitud, y más aún por su ausencia de allí en aquel momento; que en cuanto a la definitiva... ¡Bah! (Esta es la fórmula.)

El Sr. Llano y Persi envió una carta manifestando que el mal estado de su salud no le permitía asistir. Por la misma causa, y por no presidir, no fué el Sr. Figuerola.

De San Sebastián recibió el Sr. Moran un despacho de adhesión al acto de sus correligionarios reunidos en un banquete.

De Orense había recibido el Sr. La Hoz otro saludando a los reunidos; y otro el Sr. Llano y Persi de Oviedo, de felicitación a él y a sus amigos políticos.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Salamanca y el juez de primera instancia de aquella capital.

MARINA.—Decreto promoviendo al empleo de brigadier de Infantería de Marina al coronel D. Joaquín Albacete y Fuste.

Otro concediendo la gran Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, a D. Augusto Brito, gobernador general de Loande, en la costa de Africa.

GOBERNACION.—Orden nombrando vigilante primero de Establecimientos penales, con destino a la Cárcel Modelo, a D. José Díaz Gómez; idem con destino a la cárcel de Cáceres, a D. Fernando Lapra Menéndez, y vigilante segundo, con destino a la cárcel de Jerez de la Frontera, a D. Fernando Jimenez Huerta.

FELICITACIONES AL SEÑOR CASTELAR

Cádiz 26 (10.10 n.).—El comité republicano-histórico, haciéndose eco de los sentimientos de sus correligionarios, felicita a usted por su último trascendental discurso.—Matute.—Bustamante.

Dalios 27 (6.15 t.).—Comité felicitó con entusiasmo por sus últimos maravillosos y trascendentales discursos.—El Presidente, José Jimenez.

Málaga 22 (8.30 n.).—El comité local del partido republicano-histórico de Málaga, movido por unánime deseo entre sus correligionarios, felicita una vez más a su ilustre jefe, como honra y gloria de la democracia española, y se adhiere, haciéndolas suyas en todas sus partes para inspirar su conducta, a las patrióticas y muy dignas declaraciones hechas ante la representación nacional, con motivo del último debate político. Nada más elocuente que el lenguaje de una verdad sentida, ni más hermoso que la sinceridad demostrada. Debemos, pues, esperar de los verdaderos amantes de la felicidad patria, el reconocimiento explícito de que solo por el camino que usted ha iniciado se puede llegar a garantizar la República en España.—Alejandro Lopez Rosales.—Domingo Mérida.—Pedro A. de Mesa.—Francisco Gil González.—Julio del Pino.—Rafael Palomares.—Leonardo Capulino.—Juan Perez Robles.—José Oliver Asols, Secretario.

te político. Nada más elocuente que el lenguaje de una verdad sentida, ni más hermoso que la sinceridad demostrada. Debemos, pues, esperar de los verdaderos amantes de la felicidad patria, el reconocimiento explícito de que solo por el camino que usted ha iniciado se puede llegar a garantizar la República en España.—Alejandro Lopez Rosales.—Domingo Mérida.—Pedro A. de Mesa.—Francisco Gil González.—Julio del Pino.—Rafael Palomares.—Leonardo Capulino.—Juan Perez Robles.—José Oliver Asols, Secretario.

Castellón 22 (8.30 n.).—Comité y partido posibilista os felicita por elocuentísimo discurso y rectificación incomparable, tanto más admirados por nosotros cuanto más combatidos por nuestros e. amigos.—Julian Ruiz.

Tudela 21 (3.45 t.).—Amigos de Cascante envían a usted su inquebrantable y ardiente adhesión.—Manuel Martín.

Tarragona 22 (4.30 t.).—En nombre comité que como siempre lee con entusiasmo sus trascendentales discursos, le felicito calorosamente por el último pronunciado en el Congreso y por sus rectificaciones.—El presidente, Andreu.

Ubeda 20 (4.40 t.).—Reciba usted mi cariñosísima felicitación por su discurso.—Adriano Moreno.

Bailen 25.—Muy señor nuestro y querido jefe: los que suscriben tienen la alta honra de felicitarle cariñosamente por sus brillantes últimos discursos, pronunciados en el Congreso, y nos adherimos en un todo a los ideales políticos que sustentan con tan elevados fines.—Suyos afectísimos, seguros servidores Q. S. M. B.—Martín Villar.—Miguel Arrulo.—Juan Sanchez.—Luis de Castro y García.—Antonio Martínez Cañizares.—Ramon Ibañez.—Tomás Fernandez.

Santaella 23.—El comité republicano-histórico de esta villa, que tengo la honra de presidir entre las más entusiastas aclamaciones, me autorizan para que en nombre de todo el partido la felicite con motivo de su última e inimitable rectificación; doctrina en ellas sostenidas ha de considerarse como el más grande triunfo de nuestra política.

Queda de usted como su más atento amigo y correligionario.—Q. S. M. B., El presidente, Antonio Maqueda.—El Secretario, Saturnino Gomez.

Madrid 27.—Ausente de Madrid el día que nuestros correligionarios de esta se reunieron con el fin de aprobar una vez más la conducta política que usted, con tan preclaro talento imprime a nuestro partido; yo, no habiendo podido por tanto concurrir a la expresada reunión, no puedo menos que dirigirme mi adhesión sincera y entusiasta por sus últimos actos políticos en el Parlamento español; así como hacer constar por la presente, mi más enérgica protesta contra las calumnias inferidas a usted y a nuestro partido, por aquellos que todavía no conocen siquiera el verdadero dogma republicano, por más que se apelliden con tal distintivo dentro de la política.

Aprovecha gustoso esta ocasión de repetirse de usted una vez más ferviente admirador de sus dotes de talento y de estadista, su afectísimo amigo correligionario Q. S. M. B., el secretario primero del Comité del Hospicio y corresponsal en esta de la *Crónica de Bejar*, Celestino M. de Argenta.

Luceni (Zaragoza).—En nombre de los republicanos históricos de este pueblo, envío a usted la más entusiasta felicitación por sus constantes esfuerzos en pró de la democracia republicana conservadora.—Antonio Olite y Bruno.

Fuendeleja (Zaragoza).—Los republicanos históricos de este pueblo, felicitan a usted respetuosos, y entusiastamente por sus grandilocuentes discursos, que tanta y tan legítima resonancia han tenido en el país.—El comité.

Amel (Zaragoza).—Los republicanos históricos de esta villa reiteran a usted su adhesión incondicional, felicitándole por sus brillantísimos discursos.—J. Bailas.

Bulbente (Zaragoza).—El comité republicano histórico de este pueblo ha leído con entusiasmo sus patrióticos y elocuentísimos discursos, felicitándole cordialmente.—A. Moreno.

El Pozuelo (Zaragoza).—Este comité felicita al incomparable orador y al gran estadista, honor del pueblo español y esperanza, acaso la única, de la República.—B. Gracia.

Albata (Zaragoza).—Los republicanos de este pueblo envían a usted su sincera felicitación.—El comité.

Mataró 22.—Muy señor mío y distinguido jefe: al ser reelegido presidente del comité republicano histórico de esta ciudad, cúmplame en nombre propio, en el del comité, que tengo la honra de presidir, y en el del partido todo, felicitar a usted por sus discursos últimamente pronunciados en el Congreso, en los cuales confirma usted una vez más nuestros principios republicanos gubernamentales.

Por cuyo motivo y por las injustas y malévolas censuras de que son objeto dichas oraciones parlamentarias, por parte de nuestros adversarios, le reiteramos gustosos nuestra inquebrantable adhesión.

Reciba usted, apreciable D. Emilio, la expresión de nuestro más sincero afecto, y en particular de su afectísimo amigo q. b. s. m., José Roca Pineda.

Zalamea la Real 20.—Muy señor mío: En el nombre del comité republicano-histórico de esta villa, que tengo la alta honra de presidir, y en el mío en particular, le felicito por su elocuentísimo discurso del Congreso en el último debate político.

Al mismo tiempo le reiteramos nuestra incondicional adhesión.—Suyo afectísimo y seguro servidor que s. m. b., Aniceto Urbano Cornejo.

Santiago 24.—Mi respetado jefe y amigo: Como presidente del comité republicano-histórico de esta ciudad, y en nombre de los señores que lo constituyen, felicito a usted con todo entusiasmo por el brillante discurso y rectificación últimamente pronunciados en el Congreso de los diputados.

Sabe usted lo muy sincera que es la adhesión de estos consecuentes amigos y correligionarios, a los principios que informan nuestra política y a las determinaciones a que ajustamos nuestra conducta, y de hacerlo constar así a tan ilustre jefe, cual en otras ocasiones lo ha verificado, recibo gran satisfacción.

Quedo cada siempre a sus órdenes afectísimo seguro servidor q. b. s. m.—Emilio Mendez y Brandon.

Utrique 21.—Muy señor nuestro: Este comité republicano-histórico que cree funestísima la dominación conservadora monárquica, felicita al gran tribuno por su discurso pronunciado el día 13 en el Congreso de los diputados, y por la ovación que obtuvo en su último viaje a Paris.

Quedan de usted como siempre afectísimos seguros servidores q. b. s. m.—El presidente, Bartolomé Bohorquez Gil.—El secretario, Manuel Leon.

Torrevecija 23.—En nombre de nuestros amigos y entusiastas, y en el de mi humilde persona, poseída de noble orgullo, felicito al orador eleuente, al político sensato, serio y claro, al republicano austero, al infatigable propagandista de la evolución, al indiscutible jefe de la República universal, al verbo, en fin, que no se dejará conjugar por las bayonetas.

Sus maravillosos discursos 13 y 14 reflejan cuanto de honroso, leal, serio, claro y práctico, y cuanto de republicanismo patriótico entrañan las sanas doctrinas democráticas.—Simeon Puig Puigerver.

Cuarre (Zaragoza).—Los republicanos de este pueblo felicitan a usted por sus brillantísimos discursos.—A. Laserna.—S. Ondé.

Cudrete (Zaragoza).—Felicitan a usted, llenos de entusiasmo republicano, sus correligionarios de este pueblo.—Buil.

Gallur (Zaragoza).—Los elocuentes y patrióticos discursos por usted pronunciados, satisfacen cumplidamente los deseos y las aspiraciones de los republicanos históricos de esta villa.—J. C. Navarro.

Dos Hermanas 17.—Respetable y queridísimo jefe: Reunido comité republicano gubernamental de esta villa, bajo mi presidencia, acuerda lleno de entusiasmo felicite a su ilustre jefe por su último incomparable y maravilloso discurso, en el que el primer tribuno de la democracia española con la elocuencia que a él solo le es dado tener pone de manifiesto de una manera clara y precisa las aspiraciones y deseos de todo el partido republicano histórico del que es acatado y dignísimo jefe.

Queda a sus órdenes su admirador y seguro servidor, Q. B. S. M., José Caro Lázaro.

Castelló de Ampurias 24.—Mi querido e ilustre jefe: en nombre de este comité, que tengo la honra de presidir, y demás posibilistas de ésta, felicito a usted por su elocuente discurso del 13, en el debate político y patriótico, y gubernamental rectificación del 16.

Abrijo la esperanza de que todos los republicanos que no tienen hambre de poder, tarde ó temprano, seguirán la política que con tanta abnegación y valentía defiende nuestro indiscutible jefe.

Si en algo estima usted la sincera adhesión de un veterano que hace cuarenta y cinco años milita en las filas de la democracia republicana, se la ofrece a usted incondicional su invariable correligionario, amigo y entusiasta admirador.—Q. B. S. M.—Ramon M. Macelis.

Málaga 22 (8.30 n.).—Sirvase usted recibir, mi muy querido amigo y jefe, la más íntima adhesión a las terminantes declaraciones de procedimiento hechas por usted durante el curso del último debate político, consideradas como medio único y posible de garantizar la República en nuestra patria, cuando se sabe mantener viva la fé en la virtualidad de las ideas y esperar sin impaciencias.—Alejandro Lopez Rosales.

Albúñol (Granada) 22.—No ha menester usted, ciertamente, de nuestra felicitación por sus discursos sublimes, porque aparte nuestra humildad, aquella debe siempre suponerse tributada por todos al primer orador del mundo. Por esto no se la damos jamás. Hoy parece como que es preciso, no la felicitación, sino la adhesión a su ideal y a sus procedimientos políticos, y aunque entendamos que la adhesión, una vez dada, subsiste en tanto no se contradiga por el que la dió, el comité republicano-histórico de este distrito ha juzgado oportuno felicitar a usted por sus últimos discursos y rectificación, y expresar nuevamente la más absoluta adhesión y cariño a sus ideales, a sus procedimientos y a su persona.—Rosendo Ruiz Viñals.

BOLIN

Madrid: contado, 63,95.—Fin de mes, 66,15.—Sin operaciones.

Barcelona: Sin partes.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, Principio, 12, fué la siguiente:  
A las ocho de la mañana, 5º centígrados bajo cero.  
A las doce ídem, 4 sobre 0.  
A las cuatro de la tarde, 3.  
A las seis de ídem, 2.  
La máxima fué 5.  
La mínima, 5 bajo 0.  
El barómetro marca 707 milímetros.  
Buen tiempo, con alguna tendencia a lluvia ó viento.

ESPECTÁCULOS

OPERA.—8.—Funcion 60 de abono.—Turno 2.º par.—El Pr. feta.  
ESPAÑOL.—4 1/2.—La vida es sueño.  
8 1/2.—Série 3.ª.—Funcion 78 de abono.—Turno 3.º par.—La vida es sueño.  
—Un tigre de bengala.  
ZARZUELA.—4 1/2.—20 de tarde.—Turno par. Los Magyaros.  
8 1/2.—Funcion 88 de abono.—Turno 4.º par.—El Salto del Pasiego.  
PRINCESA.—4 1/2.—Funcion 15 de tarde.—Turno 3.º entero.—A casa con m. papá.—El panadero de Loria.—Intermedios por el sexteto.  
8 1/2.—Funcion 29 de abono.—Turno 2.º par.—San Sebastian, Marujá.—De tiros largos.—Intermedios por el sexteto.  
APOLO.—4 1/2.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.—La gran via.  
8 1/2.—La gran via.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.  
COMEDIA.—4 1/2.—Turno 1.º.—Lo blanco... negro.—Los demonios en el cuerpo.—Pelaez.  
8 1/2.—Turno 3.º.—Pelaez.—Felices rascas.—Ultramarinos.—Los demonios en el cuerpo.  
VARIEDADES.—4 1/2.—De la noche a la mañana.—Patria y Libertad.—El club de los feos.  
8 1/2.—El premio gordo.—Patria y Libertad.—De la noche a la mañana.—Segundo acto de la misma.  
NOVEDADES.—4 1/2.—El herrero de Cha eadun.—Sainete.  
8.—Primera seccion.—El tambor i ero.—Sainete.  
10.—Segunda seccion.—El hijo del Rastro.  
LARA.—4 1/2.—Turno 1.º par.—Los tocayos.—Sin pantalones.—Sin atadero.—Pepe la fresca.—Otona ó el colegio desvuelto.  
8 1/2.—Turno 3.º ímpar.—¿Quiere usted comer con Ardi de guerra.—Repl. nosotros?—Las tres Rosas.—Los tocayos.—Pepe la fresca.  
pa la frescachona ó el colegio desvuelto.  
ESLAVA.—4 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.  
8 1/2.—Turno 2.º ímpar.—Juanito Tenorio.—El teatro nuevo.—Retreta.—El o de la reacción.  
MARTIN.—4 1/2.—Nacimiento y degollación.  
8 1/2.—La misma funcion.  
MARAVILLAS.—4 1/2.—Los Juices Francos ó el tiempo de la barbarie.—El nacimiento del Mesías.  
8 1/2.—(Beneficio). Turrisburris.—Patria.—De madrugada.—Poesías.—Rocar despierte.—El señor de Bobadilla.  
MADRID.—4 1/2.—Jaime el Barbucho.—Maruja.  
8 1/2.—La Pasiónaria.—La Varita de virtudes.  
CIRCO DE PRICE.—4 1/2.—y 5 1/2.—Los célebres Hanlons.—Lee ejecutarán en ambas funciones el aplaudido vaudeville en tres actos titulado «Un viaje a Suiza».  
TALLA (Aguas 9).—A las 4 y 6 de la tarde, nuevo nacimiento desempeñado por niños de 5 a 10 años.  
LICEO RIUS (Atocha 69).—Sesiones de patines todos los días de 9 a 12 y de 2 a 5 de la tarde.  
EXPOSICION ANATÓMICA.—(Plaza de San Miguel, 11, 12).—Dos mil piezas de estudio. Antropología, etnología, jato oia, piezas históricas.—Todos los días de diez de la mañana a once de la noche.  
SALONES DE LA ALHAMBRA.—(Libertad, 16).—Gran baile de nueve de la noche a tres de la madrugada.  
BUENAVISTA.—(Café Teatro).—Pianoteo 81. Salesas. 8. Compañía de niños.—Funciones por la día 2. A las 4.—Robo y envenenamiento.—Ardi de guerra.—Repl. nosotros?—Las tres Rosas.—Los tocayos.—Pepe la fresca.  
8 1/2.—La misma.



# MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

**España.**—Sus monumentos y artes.—Su naturaleza y historia.—*Navarra y Logroño*, por D. Pedro de Madrazo.

Se ha repartido el cuaderno 125 de esta interesante publicación, que sigue editando la casa de Daniel Cortezo y Compañía, de Barcelona.

**El Firmamento.**—Calendario zaragozano para el año de 1887, por D. Mariano Castillo y Oesiero.—Edición ilustrada.

Entre las varias ediciones que se han hecho para 1887 de este popular almanaque, hemos visto una ilustrada en el texto con los santos más nombrados, y que además contiene cuadro de pesas y medidas, plano y guía de Madrid, y un mapa de España y sus posesiones de Ultramar.

**Agenda médica de bolsillo**, ó libro de memoria diario para 1887, para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios.

Precio, desde 2 pesetas á 46.

**Progresos y extravagancias**, apuntes para un libro por Manuel Ossorio y Bernard.—Madrid, imprenta de Moreno y Rojas, 1887.

Un tomo en 8.º mayor de 224 páginas: su precio, 2 pesetas.

De unos cuarenta y seis artículos humorísticos consta este tomo y cada uno de ellos está destinado á explicar bajo el punto de vista cómico alguno de los descubrimientos modernos.

El ingenio del autor, puesto á prueba en tanto relato, sale victorioso, y siempre encuentra oportunidad para fundar el chiste ó hacer la aplicación humorística del descubrimiento nuevo ó el aparato recién inventado.

**Nociones del derecho civil**, por D. Antonio Jaques Diaz de la Quintana.

Madrid.—Imprenta, calle del Rollo, 1886.

Un tomo en 4.º de 200 páginas.

Es una especie de manual explicativo de los puntos más importantes de nuestro derecho.

**MI ALES SECRETOS**  
Cura en 3 días con la **EXTRACTION KOTH**.  
Francisco, 8 ra.—Montera, 33, 1.º.  
Madrid.—Consultas correo.

**Pastor** de lista de S. M. Excmo. trae muelas sin dolor. Dentaduras y dientes postizos á precios económicos.—Carrera S. Jerónimo, 22 y 31.

**GONI** (especialista en las vías urinarias y matriz). MONTERA, 3.

**Caja de Caudales** inglesa, sin estronar; incombustible. Se vende muy barata, por la mitad de su valor.—Calle de S. Martín 7, prel. derecha.

**NOCIONES DE DERECHO CIVIL**, D. Antonio Jaques, Luisa Fernández, 12, prel. Madrid, á 6 pías. Cuentas, particiones, á 4 pesetas.

## PARA EL DIA DE REYES

Se ha recibido un VAGON de juguetes á precios increíbles. **LOS TROLES S**, Atocha, 19 y 21

## Nuevo almacén de vinos y licores

LA PERLA GRANADINA, MAYOR, 122. Especialidad en vinos de mesa.—Precios, de 9 pesetas á 15 arroba. Los pedidos se sirven á domicilio.—Teléfono número 816.

## Colegio de preparacion

para ingreso en la Academia General Militar á cargo de los oficiales del Ejército D. Antonio Reus y D. Miguel Carpio, ex-profesor de la Academia General Militar. TOLEDO, POZO AMARGO, 9. En 1.º de Enero empieza un nuevo curso; se facilitan reglamentos, la correspondencia, á D. Antonio Reus, Director.

FOLLETON DE "EL GLOBO."

## TIENDA Y ESCRITORIO

POR

F. G. HACKLAENDER

La señorita Bárbara, en su turbación, se tiró de la cama, para ir en persona en busca de su animal favorito, pues abrió de golpe una ventana debajo de la mía, y hermosa cual la luna, este astro solitario nocturno, apareció con una palmaria en la mano, creyendo, al parecer, que la pobre Fanny yacía inerte sobre el adormecido.

En el primer momento tuve la mala idea de retroceder hacia la habitación del doctor. Si al menos no me hubiera movido de mi sitio, quizás no me hubiese visto. Pero al ver crujir la tabla bajo mi peso y ver una cosa suspendida entre el cielo y la tierra, empecé á gritar: ¡a ese! ¡ladrones! ¡asesinos! y tirando la vela al callejón, desapareció de la ventana.

Esta desagradable combinación de circunstancias estuvo á punto de hacerme seguir el camino de la luz de la señorita Bárbara. Sin embargo, me rehice, y agarrándome sólidamente á la tabla, empecé á mover hacia mi ventana, la alcancé, y disponiéndome á entrar, cuando se abrió con fuerza la puerta del vecino cuarto, presentándose M. Rehszwehl, armado con una vieja tizona empuñada, y con una de Felipe, en ropas menores, empuñando el mango de una escoba, y de la señorita Bárbara, con unas tenazas que temblaban como la mano de su dueña.

Este momento fué el más terrible de mi vida. Detrás de mí, el doctor, asomado á su ventana, se desmenuzaba de risa, al ver lo que acontecía. El amo me agarró por el pescuezo y metiéndome en el cuarto me arrojó sendos espaldarazos al reco-

A la obra precede un breve juicio crítico por don Ignacio Rojo Arias.

## COSAS DE TODAS PARTES

ESTADÍSTICA DE ESCUELAS

En Rusia hay una escuela para cada 2.300 habitantes; en Austria una para cada 1.300; en Alemania una para cada 700; en la Gran Bretaña una por 600; en Italia una por 600; en España una por 600, y en Francia una para cada 500.

MANIAS

La manía de coleccionar sellos de correo ha llegado á su colmo en Francia, en donde se pagan hoy de 500 á 1.000 francos por algunas estampillas. Los sellos toscanos de 1860 se compran á 150 francos uno, y los de Mauricio de 1847 se solicitan á 2.000 francos. Un coleccionador tiene 1.000.000 de sellos en 130 volúmenes ricamente empastados, y otro hay que ocupa constantemente á dos jóvenes para que clasifiquen su inmensa colección.

FRATIL GUERRILLERO Y RETIRADO

El ayuntamiento de Marsala ha señalado una pensión de una lira diaria para Simon Marino, conocido por *fra Francesco*, que se hallaba en la miseria.

Marino Simone era fraile capuchino allá en 1830. Con su cogulla de tal, siguiendo el ejemplo de Giovanni Pantaleo, tomó el fusil y se alistó en las filas de Garibaldi. En aquella famosa campaña, que acabó con el poder de los Borbones de Nápoles, el guerrillero capuchino dió grandes muestras de su valor.

En Calataginis, un soldado borbónico, gran tirador, dejaba de cada disparo un voluntario fuera de combate. Marino Simone se adelantó, y sin miedo á la certera puntería de aquel soldado, disparó á su vez contra él y le mató. Después, con la gente de su peloton, tomó una pieza de artillería de montaña.

En la Calabria, con siete garibaldinos más, desarmó 40 soldados borbónicos.

Volvió luego á Marsala y allí trabajó para ganar-

se la vida, hasta que la vejez se lo impidió. De aquí la pensión que le ha señalado el ayuntamiento.

UN GRAN TEATRO

Chicago no quiere ser menos que Nueva-York, y proyecta la construcción de un gran teatro, cuyo costo no bajará de dos millones de duros, de los cuales hay suscritos 50.000.

Ya han sido aceptados los planos y diseños, adquiriendo el solar, y el lunes próximo debía dar comienzo el derribo de los edificios viejos.

El que se va á erigir en su lugar tendrá diez pisos, y estará rematado por una torre de 300 pies de elevación. En su parte superior habrá un gran hotel y en la central se hallará el teatro, que podrá contener 5.000 espectadores, y hasta 8.000 convertido en salón de baile ó de reunión.

Tendrá dos galerías, 51 palcos particulares y 3.000 butacas. Las dimensiones del escenario serán 120 pies por 70, y solo le excederá en esto la Scala de Milan.

El hotel tendrá 500 habitaciones.

Este enorme edificio estará situado en la conjunción de la calle Congress y la Avenida Michigan.

¡DURO EN ELLOS!

Se agita de nuevo en Francia la cuestión de gravar con un impuesto á los ciudadanos solteros, y al efecto se ha presentado ya la petición ante el Congreso. Existen hoy, en París solamente, cerca de 500.000 solteros y apenas 379.000 casados. Dos cosas se esperan de este impuesto: una, la de que los solteros tratan de casarse y eso contribuirá á aumentar la proporción de nacimientos que disminuye rápidamente; y otra, que esa contribución ayudará á disminuir el déficit creciente del presupuesto. El *London Standard* cree, sin embargo, que este impuesto no inducirá á un solo soltero á contraer matrimonio, y agregará que el mal está en que en Francia el matrimonio no es la unión de dos personas, sino la de dos sumas de dinero.

La Convención Francesa decretó una vez impuesto sobre los solteros; en España las niñas casaderas tienen derecho de llevar á los rehacios al templo de Hércules y darles una buena tunda; Platón aconseja multarlos; Roma les hacía pagar una suma crecida, y

Camilo los obligaba á casarse con las viudas de los ciudadanos muertos en defensa de su patria.

LA ARMADA ITALIANA

Con arreglo á los presupuestos vigentes en Italia, el estado general de la armada italiana, comprendiendo un vicealmirante y tres contralmirantes, está constituido por 320 oficiales, otros 68 oficiales mecánicos, 46 oficiales del cuerpo de Sanidad y 47 del de Administración.

En la actualidad la dotación de los buques es de 7.234 hombres, de los que 4.930 están embarcados en los buques que surcan las aguas del Mediterráneo; 145 en la Indo-China, 824 en la América del Sur, 610 en el Mar Rojo y 785 en el Atlántico.

En cuanto al material, la armada italiana ocupa el tercer lugar entre las de Europa.

¡JOJO COLEGIALES!

Mr. Henri Roget, físico ginebrino, acaba de inventar un nuevo sistema de castigo para los niños desobedientes ó revoltosos. Consiste en unas disciplinas movidas por una máquina eléctrica.

El joven travieso ó torpe se coloca delante del aparato, con la parte castigable de su individuo desnuda.

En vez de golpes recibe una descarga de chispas eléctricas, que se gradúa según la mayor ó menor importancia de la culpa, y el muchacho siente un dolor intensísimo, aunque momentáneo, y que no deja señal alguna.

LAS MOSCAS

Las moscas que nos fastidian se ocupan, al decir de los sabios, en consumir corpúsculos muertos, que de otro modo emponzoñarían el aire con sus miles de millones de cadáveres; y además se ocupan las moscas en... dar crédito al dicho de Linneo, de que tres moscas consumen un caballo más pronto que un león, cosa que no dudará el lector al saber que una mosca da la vida á 20.000 de su especie, las cuales al cabo de algunos días se dedican con la misma fecundidad á cuidar de que no se extinga la especie.

EST. TIP. DE "EL GLOBO", Á CARGO DE J. S. DE TRIGO. San Agustín, número 2.



## Jarabe Pasta Zed

(CODEINA Y TOLU, etc.)

La ciencia moderna habiendo reconocido á la Codeína pura, felices propiedades que se resumen en dos palabras: Ebriedad, Somnolencia.

Quedaba por completar su acción de moderador, por sedativos y balsámicos que componen el pectoral poderoso del Dr ZED, bajo la forma de JARABE-ZED ó PASTA-ZED, contra las Bronquitis, Tosas, Coqueluches, Catarros, Insomnios, etc.

## ¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento. Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad. Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja. Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

## GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SAN AGUSTIN, 4, BAJO.

## TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION

## EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto á disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos ó obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación, pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

## EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS referentes á la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELLAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma de narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Le útil es añadir que, al presentar esta reconquista histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo, pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castellar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castellar, puede dirigirse á la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto á la venta el TOMO II.

ocer en el intruso á su aprendiz, causa de toda esta revolución. Después, y según costumbre añeja en los graneros, me despidió con toda solemnidad. ¿Podría yo resentirme? Felipe estaba mudo de espanto y la señorita Bárbara, próxima á desmayar, regitaba que le costaría la vida dormir bajo el mismo techo que un monstruo de mi especie y podía á vez en cucllo, que me marchara cuanto antes.

Después de lo ocurrido, me hallaba satisfecho con semejante desenlace y aunque el amo me dió de término hasta el amanecer para que me fuase, apenas volvió la espalda me subí á mi ventana y me fui á buscar al doctor Barbo por mi camino de recho.

Felipe, petrificado de horror ante las monstruosidades de mi conducta, me miró sin decir palabra. Por mi parte le dije adiós, manifestándole dónde hallaría á Fanny, y de esta manera me despedí para siempre de la casa Rehszwehl.

### CAPITULO XII

#### Fanny en la linterna.

En un volcán, pasada la erupción todo se calma y apacigua, óyese en sus más profundas cavidades algunas detonaciones sordas, parecidas al lejano ruido de la tempestad, iluminando el oráter algunos resplandores con su fuego siniestro. Tal es la imagen engrandecida de lo que pasaba en la casa Rehszwehl, después de mi fuga aérea al cuarto del doctor Barbo.

Felipe á semejanza de un fuego fátuo, se asomó á la ventana de mi guardilla en ropas menores, tratando de disolver la oscuridad que reinaba entre los dos edificios, con su vela. Supongo que por un resto de simpatía hacia su ex-colega quería cerciorarse que no yacía en aquel profundo abismo con algún hueso roto.

En las habitaciones de la señorita Bárbara, unas veces con luz y otras sin ella, comprendíase la sombra que se proyectaba de vez en cuando en las blancas cortinas de las ventanas, que la digna muchacha concluía de vestirse, con el objeto probable de ir á sacar con sus propias manos de la cárcel de vidrio donde se hallaba á su querida Fanny.

En cuanto al amo, no cesaba de subir y bajar y contra su costumbre hablaba tanto y tan alto que desde el cuarto del doctor pude oírle expresarse sobre mi persona, en términos nada halagüeños.

Apareció una luz al mismo tiempo en la ventana del antresuelo, de lo cual deduje que habían despertado á la criada.

Todo anunciaba una próxima y general salida de todos los habitantes de la casa, para libertar al candor animal, y en efecto eso fué lo que sucedió.

Muy pronto, desaparecieron todas las luces de los pisos altos para trasladarse á los bajos. Desde nuestro observatorio, es decir desde la ventana en donde nos hallábamos de pie el doctor y yo, los cuerpos inclinados hacia delante, es cierto que solo podíamos ver la borrosa silueta de la linterna; pero en cambio oíamos muy distintamente el chirrido de la cadena enmohecida á la que se hallaba atada, así como los débiles ladridos que lanzaba de vez en cuando la pobre Fanny.

En este momento, ábrese la puerta de entrada de la casa Rehszwehl; una viva claridad ilumina la acera, y vemos dos personas, el amo y Felipe sin duda, una de las cuales adelantó hacia la linterna, mientras que la otra dirigíase directamente á la cajita que contenía la cadena de hierro, que servía para izar y bajar la mencionada linterna.

Mi ex-colega que en su calidad de ciudadano pacífico, no había tenido nunca la ocasión de forzar una caja de este género, no sabía cómo llevar á buen fin su difícil tarea; sin embargo, hubiese podido, tirando con fuerza de la plancha de hierro, hacer saltar la endoble cerradura. Adivinamos sin ningún trabajo, gracias al profundo silencio que reinaba por todas partes, que ensayaba una tras otra varias llaves que no servían. Por último se debió abrir la caja, pues oímos desmenuzarse lentamente la cadena de hierro y bajar la linterna.

En cuanto tocó el suelo se lanzó una mujer fuera de la casa, y abrió, después de varios esfuerzos inútiles, la prisión que encerraba al querido cautivo.

Fué una escena conmovedora. Fanny ahallaba; y la señorita Bárbara (pues ella era) sollozaba de pena y alegría.

—¡Ah! qué no habíais dado por contemplar en este momento al noble Felipe, tirando de frito

en esta noche tan cruda, al lado de la caja del farol, mirando á la mujer amada, cuyo único anhelo era el de calentarse sobre su seno su pobre cautivo que, medio helado?... Con pié ligero volvíamos á casa, seguida de su hermano, dejando al desgraciado Felipe en cuidado de volver á colocar en su sitio la pesada linterna.

El cielo, sin embargo, barría las calles y silbaba entre las dos casas con tal violencia, que nuestros cabellos nos azotaban el rostro. Una puerta trasera quedése, sin duda, abierta en la casa Rehszwehl, pues se introdujo una bocanada de aire, cerrando la de la calle con gran estrépito. Claro que sólo fué una casualidad; qué motivo podía tener la señorita Bárbara para dejar fuera al pobre Felipe?

El desgraciado hizo toda clase de esfuerzos inútiles para izar la maldita linterna. No es seguramente una tarea fácil, y aconsejo al que no sea del oficio se guarde muy mucho de usurpar las atribuciones de los faroleros, bajando alguna, á menos de poseer el conocimiento perfecto del modo de izar la máquina.

Mientras estábamos acampados en la ventana, cogiendo al vuelo varios suspiros y varias exclamaciones de impaciencia que le arrancaban á Felipe sus inútiles esfuerzos, el doctor Barbo alzó de pronto la cabeza y prestó toda su atención en el silencio de la noche. Su oído ejercitado comprendió pronto el exacto significado de cierto lejano ruido sordo y cadencioso sobre el empedrado de la calle, rumor, sin embargo, casi imperceptible, y que yo, por mi parte, atribuía á una causa muy inocente.

Pero mi espanto aumentó cuando, inclinándose hacia mí, me dijo al oído, en voz baja, con diabólica alegría estas sencillas palabras:

—¡Aquí está la policía!

¡Infortunado Felipe! el más pacífico é inocente hombre que haya bajado un farol en las tinieblas de la noche; ya estás perdido!

—¡Ah, ah! ¡Ya lo pesqué!—gritó una voz, con tan firme y osado acento, que bien á las claras se adivinaba que pertenecía á un individuo autorizado para gritar fuerte y alto en las calles.

—¡Vamos!—contestó otra voz,—por fin le hemos atrapa-